



MÓDULO COMUNICACIÓN Y **CULTURA DE PAZ**

COMUNICACIÓN EN TIEMPOS DE NO
GUERRA: FOMENTO A LA CULTURA DE PAZ

Melba Patricia Quijano Triana



Presentación

La Dirección de Comunicaciones del Ministerio de Cultura ha liderado y participado en procesos significativos para la consolidación del campo de la comunicación y la cultura de nuestro país, constituyéndose en referente en la construcción de políticas, proyectos y procesos de comunicación cultural contemporánea.

A lo largo de estos años la Dirección de Comunicaciones ha realizado acciones tendientes a fomentar la creación de contenidos culturales en los medios de comunicación, haciendo especial énfasis en los comunitarios y públicos, con el fin de que estos contenidos evidencien relatos incluyentes sobre la realidad de nuestro país, la riqueza cultural y las apuestas para la construcción de la paz.

La Dirección de Comunicaciones, realiza un gran esfuerzo en el desarrollo de procesos de formación que buscan proporcionar elementos a los productores de contenidos culturales, para que sus piezas comunicativas sean de mejor calidad y contribuyan a la construcción de una cultura de paz.

Con la realización de estos materiales pedagógicos y procesos de formación, esperamos motivar a los productores a continuar en la creación de contenidos mediáticos que le aporten a la construcción de un país, que evidencien la existencia de alternativas más allá de la violencia, que propicien espacios donde se ofrezca una manera diferente de relacionarnos y de reconocernos, y que promuevan visiones de esperanza, de reconocimiento y de respeto a la diferencia.

Así será posible asumir el compromiso de los medios comunitarios y públicos en la construcción de una nación incluyente, en la que se recoja y se visibilice las experiencias de vida y aportes de los pueblos indígenas, de los afrodescendientes y, por supuesto, de los campesinos del país.

Para el Ministerio de Cultura es grato poner a la disposición de los productores culturales estas herramientas cuyo fin último es la producción de contenidos propios que contribuyan a la construcción de paz.

ARGEMIRO CORTES BUITRAGO
Director Comunicaciones
Ministerio de Cultura

Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN:	3
<hr/>	
CAPÍTULO 1.	
CONFLICTO, VIOLENCIA, GUERRA Y PAZ: MÁS QUE PALABRAS, CATEGORÍAS CLAVES PARA LA COMPRESIÓN DE NUESTRO CONTEXTO.	06
<hr/>	
CAPÍTULO 2.	
DESMEDIATIZACIÓN DE LA COMUNICACIÓN Y SU RELACIÓN CON LA CULTURA	20
<hr/>	
CAPÍTULO 3.	
PRODUCCION DE CONTENIDOS CULTURALES PARA LA CULTURA DE PAZ	31
<hr/>	

Introducción.

A orillas de un dolor sin tregua
flotan los sueños como la tarulla.
Y es la esperanza el pan cotidiano
amasado con el sabor de la cumbia.
(Canto a Yuma, Beatriz Vanegas)

Es todo un reto construir un documento, que a manera de síntesis, proponga la reflexión conceptual en las acciones prácticas de la relación entre comunicación y cultura de paz.

El reto fue configurado por la Dirección de Comunicaciones del Ministerio de Cultura, quienes sintieron la necesidad de aportar referentes conceptuales y prácticos al trabajo que desempeñan los realizadores de contenidos culturales y en especial, aportar al equipo de trabajo de la Dirección de Comunicaciones, un escenario inicial de reflexión colectiva sobre las condiciones que median la construcción de una cultura de paz.

Si bien es cierto, la mediación cultural en la construcción de paz es absolutamente clave. Sin embargo, parte de esta mediación la proponen los medios de comunicación, en especial los comerciales, en términos de sus contenidos, relatos, narraciones y discursos de cómo perciben y representan a la sociedad. Son lecturas generales de país, en los que casi siempre, se apuesta por un proyecto de nación excluyente, homogéneo y determinado en función de los centros urbanos de concentración del poder.

La preocupación por esta construcción de relatos de país y la evidencia de que en ellos persisten prácticas culturales que legitiman formas cotidianas de violencia, fue el argumento principal que tuvo la Dirección de Comunicaciones al proponer el desarrollo de este módulo. Si bien la Dirección no se ocupa de establecer procesos de control sobre los contenidos culturales que circulan en los medios, si asume como responsabilidad, que al menos en las producciones culturales que se gestan, o en las que se acompañan desde la Dirección, se considere la cultura de paz como propósito de sus realizaciones.

Introducción.

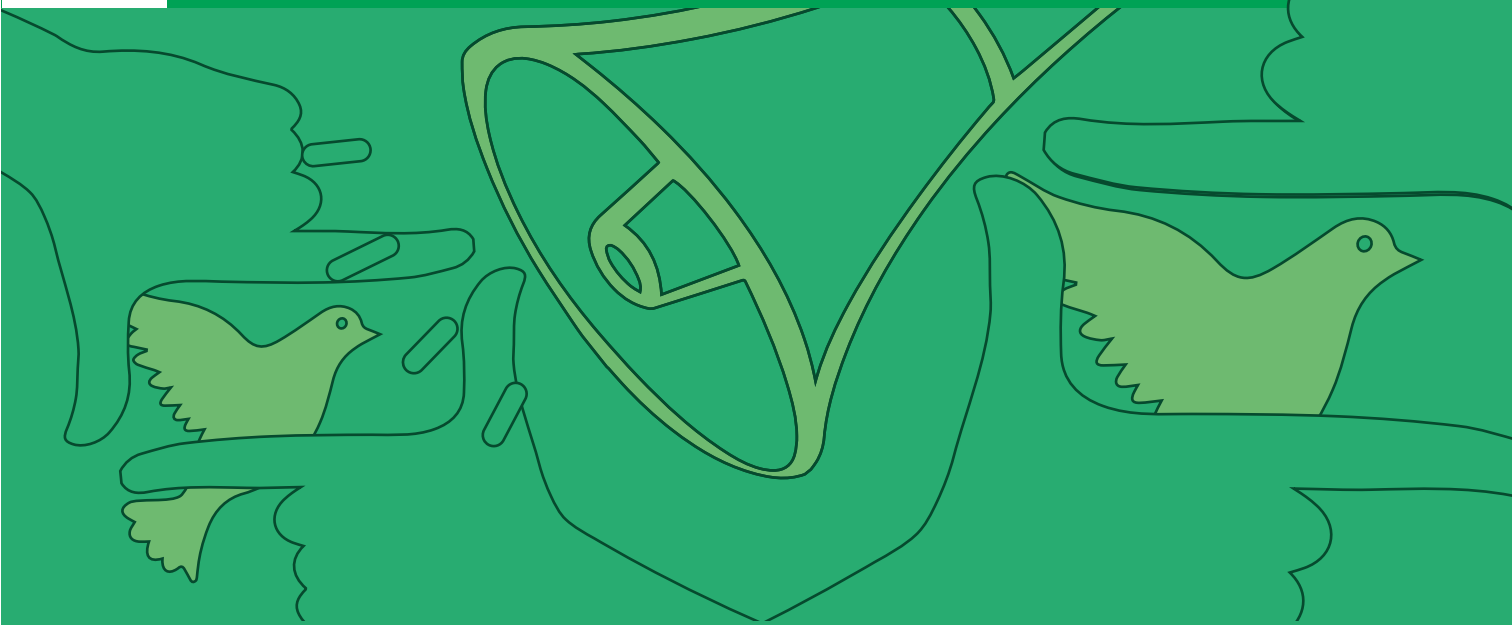
En este sentido, la construcción de este módulo tuvo como base un escenario inicial de trabajo colectivo con representantes de los proyectos que configuran los dos grupos de la Dirección: Grupo de Gestión y Ejecución – Grupo de Políticas e Investigación. Lo debatido durante la jornada, permitió descubrir que para la Dirección de Comunicaciones, la paz está definida como un conjunto de condiciones y prácticas que posibilitan la visibilización, el reconocimiento y la expresión de las diferencias en la construcción de una sociedad equitativa, incluyente y diversa

Al término de la jornada de trabajo con el equipo de la Dirección de Comunicaciones, también surgieron reflexiones puntuales sobre la relación entre comunicación, cultura y paz, las cuales quedaron consignadas a manera de propuesta de marco de reflexión en el capítulo final del módulo. Entre principios y estrategias, la Dirección de Comunicaciones desarrolla en este capítulo final del módulo, unas orientaciones sobre la producción de contenidos culturales pensados en clave ‘cultura de paz’. Como complemento, los dos primeros capítulos se ocupan estrictamente del componente teórico básico, que permitirá una mejor comprensión de la relación de comunicación y paz.

Finalmente, así como las letras del poema canto a Yuma que dieron inicio a esta introducción, el nombre propuesto a este módulo ‘Comunicación en tiempos de no guerra: fomento a la cultura de paz’, es también una propuesta de reconocimiento a todas aquellas personas que desde sus diversas territorialidades, siguen creyendo en la construcción de un país tejido de esperanzas, anhelos y propósitos de una paz posible, gestada precisamente, a partir de la valoración de la diversidad y el respeto por la diferencia.

01

CONFLICTO, VIOLENCIA, GUERRA Y PAZ: MÁS QUE PALABRAS,
CATEGORÍAS CLAVES PARA LA COMPRENSIÓN DE
NUESTRO CONTEXTO.



CONFLICTO, VIOLENCIA, GUERRA Y PAZ: MÁS QUE PALABRAS, CATEGORÍAS CLAVES PARA LA COMPRENSIÓN DE NUESTRO CONTEXTO.

Durante mucho tiempo hemos sido testigos del uso indiferenciado y poco preciso de estas cuatro palabras: Conflicto, violencia, guerra y paz. En este capítulo del módulo queremos inicialmente problematizar las nociones que tenemos de estas palabras y las cuales, comúnmente, se cruzan como un juego de palabras al que poco prestamos atención en sus diferencias y relaciones.

Evidenciadas nuestras concepciones, nos entramos en el terreno del debate conceptual valiéndonos del campo teórico de los estudios de paz y violencia y de las reflexiones propuestas en la comunicación intercultural. No son marcos teóricos definitivos, ni tal vez sean los únicos con los cuales podamos generar el debate. Son en sí, marcos teóricos de fácil apropiación, comprensión y de común sintonía para quienes trabajamos en las ciencias sociales.

Ejercicio No.1

Si ubicamos la frase 'Conflicto en Colombia' en cualquier buscador de Internet, notaremos que los textos e imágenes sugeridos son particulares al desarrollo del conflicto armado y por ende, al accionar de la guerra. Basados en esta búsqueda y en los resultados que arrojó, provoquemos el debate a partir de las siguientes preguntas:

- ¿Todo conflicto trae consigo el uso de las armas?
- ¿Existe un único conflicto en Colombia?
- ¿Podemos vivir una vida sin conflicto?

1.1. Las violencias presentes


Cuando se alude a los estudios de violencia y paz, sin duda los planteamientos teóricos de Johan Galtung resultan ser la guía y referencia en este propósito. Comprender el concepto de paz a partir de los planteamientos de Galtung¹, es familiarizarse igualmente con su símil entre las ciencias de la paz y las ciencias de la salud, estableciendo la relación de paz/violencia en equivalencia a la relación de salud/enfermedad.

En concreto, Galtung propone estudiar las ciencias de la paz teniendo en cuenta una relación triangular proveniente del paradigma que establece el estudio de los procesos de diagnóstico, pronóstico y terapia particulares a las ciencias de la salud. La homologación que hace el autor de las ciencias de la paz con las ciencias de la salud, propone estudiar los procesos de violencia y paz como el protocolo médico sugiere estudiar la salud y la enfermedad.



Imagen No. 1: Símil ciencias de la paz y ciencias de la salud


¹ Nacido en Oslo (1930), Noruega. Johan Galtung es matemático, sociólogo, politólogo y promotor de la disciplina de estudios de paz. Fundó el Instituto Internacional de Investigación para la Paz (Oslo, 1959), primer centro de investigación académica sobre la paz. Se ha desempeñado como profesor de estudios de paz en las universidades de todo el mundo, como Columbia (Nueva York), Oslo, Berlín, Belgrado, París, Santiago de Chile, Buenos Aires, El Cairo, Sichuan, Ritsumeikan (Japón), Princeton, Hawái, entre otras. Se le considera uno de los pioneros de los estudios de paz, "ya que su teoría continúa siendo un punto teórico referencial para casi todos los investigadores en el campo de los Estudios para la paz" (Calderón, 2009, p. 61).



Así por ejemplo, en la relación equitativa que el autor establece entre las ciencias de la paz y las ciencias de la salud, durante el diagnóstico se analizan las condiciones, causas y contextos de la violencia, preferiblemente a partir de una mirada transdisciplinar. En el pronóstico, se predicen las opciones posibles para contrarrestar las situaciones de violencia definidas en el diagnóstico, y finalmente, la terapia, como instancia que propone la intervención a dichas condiciones de violencia, por medio de terapias curativas o terapias preventivas. En palabras de Galtung:

Las ciencias de la paz tienen mucho que aprender del paradigma. Recojamos aquí un solo punto: concebir la diagnosis, el pronóstico y la terapia en plural, ajustando unos a otros. Buena parte del pensamiento, palabra y obra en el campo de la violencia/paz da un diagnóstico de violencia, pero sólo como violencia directa y física, y principalmente en el caso más agudo. El pronóstico es que, si no se trata, la violencia se repetirá. La terapia es inhabilitación del cuerpo por castración, lobotomía, quimioterapia (o incluso eliminación en casos extremos) (...) Lo que se necesita en las ciencias de la paz es un esquema clasificatorio mucho más depurado para los tres elementos. La fórmula todoterreno de violencia debe ser sometida a mucho refinamiento y especificación. En cuanto al pronóstico, todas las trayectorias anotadas antes tienen sentido cuando ya hemos definido el excedente y la falta de paz. Y podemos darnos cuenta de que el pronóstico común de que la violencia engendra violencia aguanta mejor que los elementos terapéuticos citados, ambos violentos. Lo que necesitaríamos son terapias no violentas. (2003, p.51).

Interpretando las condiciones de diagnóstico y de terapia que Galtung propone, surgen en primer lugar conceptos claves de su teoría como las categorías de violencia directa, estructural y cultural, al tiempo que propone sus reflexiones sobre la paz positiva y la paz negativa.

A vertical illustration on the left side of the page. At the top, a hand points down towards a ring. Below the ring is a dove, a symbol of peace. At the bottom, a hand points up towards a megaphone, which is enclosed in a speech bubble. The entire illustration is drawn in a simple, green line-art style.

De todas las violencias, la cultural resulta ser la más compleja de evidenciar, reconocer y transformar. En el marco de los estudios de violencia y paz, la cultura de paz configura el escenario de acciones posibles que contrarrestan la presencia cotidiana y lamentablemente aceptada, de la violencia cultural. En un texto denominado *Comunicación y Construcción de Paz* (2008), publicado por el Centro de Educación e Investigación para la Paz CEIPAZ de Barcelona, se expone la siguiente descripción de la violencia cultural:


“La violencia cultural es el tercer tipo de violencia, el más simbólico, junto a la violencia directa –que es la privación inmediata de la vida o la libertad, como el homicidio, el genocidio, o la agresión física- y la violencia estructural –la privación pormenorizada de la vida debido a malas condiciones de vida y a estructuras sociales inadecuadas. En otras palabras, la violencia cultural es aquella que legitima las otras dos por medio de las representaciones culturales y del discurso, y las perpetúa. Los movimientos por la paz tienen en la base de sus objetivos comunicativos la necesidad de poner de manifiesto (denunciar) toda forma de violencia cultural y proponer discursos alternativos de cultura de paz” (p.12)

Por supuesto, los planteamientos del CEIPAZ están inspirados en la terminología de Galtung, quien asume nuevamente la perspectiva triangular para explicar la relación de las tres violencias, en función de la variable tiempo.



Imagen No. 2:
Triada de las violencias

“Cuando colocamos el triángulo sobre sus bases de violencia directa y estructural, la imagen que suscita es la de la violencia cultural como legitimadora de ambas. Si se coloca el triángulo sobre el ángulo de la violencia directa, proyecta la imagen de los orígenes estructurales y culturales de la violencia directa. (...) Pese a la simetría, hay una diferencia básica en la relación temporal de los tres conceptos de violencia. La violencia directa es un acontecimiento; la violencia estructural es un proceso con sus altos y bajos, y la violencia cultural es una constante, una permanencia que se mantiene básicamente igual durante largos períodos, dada las lentas transformaciones de la cultura básica. (Galtung, 2003, p.12)



A partir de la triada de violencias explicadas, en Colombia la violencia directa –aquella que supone la eliminación de la vida y la libertad por efecto del homicidio y las agresiones físicas– resultaría ser la más evidente. No obstante, si repasamos en detalle la relación que expone Galtung sobre las tres violencias (cultural, estructural y directa), comenzaremos a reconocer lo cotidiano y casi familiar que se nos hace las prácticas de la violencia cultural.


No olvidemos que este tipo de violencia legitima el accionar de las violencias estructural y directa. “La violencia simbólica, incorporada a una cultura no mata o mutila como la violencia directa incorporada a la estructura. Sin embargo, se utiliza para legitimar ambas o una de las dos” (Galtung, 2003, p.6)

Las situaciones discriminadoras por raza, orientación sexual o clase; las expresiones sexistas que suponen superioridad de hombres sobre mujeres; los fundamentalismos religiosos que disputan pretensiones de verdades ‘reveladas y divinas’; los nacionalismos exacerbados en proyectos ideológicos de élites dominantes y el no reconocimiento de saberes tradicionales inmersos en cosmologías alternas, son entre otras, las múltiples formas en que a diario se nos presenta la violencia cultural.

La violencia cultural hace que la violencia directa y la estructural aparezcan, e incluso se perciban, como cargadas de razón –o por lo menos no malas- (...) Una de las maneras de actuación de la violencia cultural es cambiar el color de un acto pasando del rojo/incorrecto al verde/correcto o por lo menos, al amarillo/aceptable; un ejemplo sería asesinato por la patria, correcto; en beneficio propio, incorrecto. (Galtung, 2003, p.8)

Ejercicio No.2

A partir de la triada de violencias sugeridas por Galtung y en especial su reflexión sobre la condición particular que tiene la violencia cultural de mimetizarse entre situaciones moralmente aceptadas por nuestra sociedad, se propone el siguiente ejercicio grupal:



propone el siguiente ejercicio grupal:

Haciendo un análisis de contenido general de sus realizaciones mediáticas como productores de contenidos culturales, ¿que tan conscientes es de la presencia de la violencia cultural en sus contenidos?, ¿cómo se ha manifestado la violencia cultural en estas producciones?

Como productores de contenidos culturales, ¿cómo podríamos evitar las prácticas de violencia cultural?

Para este ejercicio se sugiere realizar una matriz que contendrá dos columnas así:

Manifestaciones de la violencia cultural en nuestras producciones	Propuestas para evitar las prácticas de violencia cultural en nuestras producciones



1.2 Los debates de la paz


Con el panorama descriptivo sobre la tipología general de la violencia (directa, estructural y cultural), hasta aquí hemos avanzado en problematizar nuestra noción particular de violencia para descubrir otros conceptos claves, que nos invitan a pensar en nuestras realizaciones como productores culturales.

En relación a esto y dada la carga histórica de violencia directa tan particular en nuestro país desde mediados del siglo pasado, nos enfrentamos hoy a una compleja realidad nacional en la que comúnmente frente a la violencia, anhelamos la paz como solución a la guerra y frente al conflicto, exigimos garantías de paz. Pero, ¿qué es lo que en realidad esperamos de eso que llamamos paz?

Desde los estudios sobre la paz, es posible establecer tres líneas de investigación: crítica, empírica y la constructiva. La línea de investigación constructiva toma como referencia los procesos de terapia que apelan a una idea de intervención basada en valores y teorías, a partir del cual se analizan las condiciones de existencia de una realidad empírica y desde ella, se intenta hacer generalizaciones sobre lo que podría funcionar en relación al valor de la paz.

La investigación constructiva sobre la paz, de acuerdo a Galtung (2003), “toma teorías sobre lo que podría funcionar y las junta a valores sobre lo que debería funcionar” (p.33) [la negrilla es sugerida para el módulo, no están en el texto original], por lo cual mira a la paz como el valor más significativo. Es decir, la paz se asume como el valor que orienta las intervenciones curativas a manera de terapia.

Conocer la paz, nos lleva necesariamente a conocer el conflicto, que es distinto a violencia. En este sentido, de acuerdo a lo sugerido por Galtung (2003), existen dos definiciones compatibles de la paz: Paz negativa y paz positiva, la primera relacionada como ausencia o reducción de todo tipo de violencia, y la segunda, vista como transformación creativa y no violenta del conflicto.



Al analizar las dos definiciones sobre la paz, el autor establece la paz negativa como aquella orientada hacia la violencia, es decir, mirar la paz como negación de la violencia. En positivo, la definición está orientada al conflicto, por lo cual “la paz es el contexto en el cual se despliegan los conflictos de forma no violenta y creativa. Para conocer la paz, tenemos que conocer el conflicto y saber cómo pueden transformarse los conflictos, tanto de manera no violenta, como de manera creativa”. (Galtung, 2003, p.31)

En contraste, la investigación crítica sobre la paz anuncia la construcción de paz basada en el diálogo interdisciplinar para el análisis y la producción creativa. Esta postura dista del símil médico (diagnóstico, pronóstico, terapia) en la medida que invita a la investigación participativa basada en trabajos de campo, por lo tanto, “los temas de estudio, no serían solo pacientes a diagnosticar, sino marcos conceptuales de explicaciones amplias que tienen en cuenta los contextos sociales desde los que se realizan los análisis” (Martinez, 2009, p.393)

De manera particular, en el llamado enfoque de investigación crítica para la paz investigadores como Vicent Martinez, consideran clave la filosofía para hacer las paces, anunciando que “educarnos para hacer las paces, consistirá en reconstruir las capacidades y competencias que cómo seres humanos tenemos para performar nuestras relaciones potenciando nuestras capacidades y competencias para vivir en paz; a saber, la ternura interpersonal y la justicia institucional. Incluye, por consiguiente, una dimensión personal, afectiva y emocional, y una dimensión social, institucional y política. (2009, p.395).


Como filosofía o como adjetivo (negativo, positivo), lo claro aquí es que la noción de paz no es exclusiva a una condición de guerra, ni en ella, la condición del conflicto desemboca actos de violencia. La paz puede ser igualmente un estado de bienestar o realización personal. Un valor que orienta las acciones humanas o ser también una condición particular de equilibrio entre situaciones claves para la vida como la supervivencia, bienestar, libertad e identidad (Galtung, 2003, p.9).

1.3 ¿Conflicto o guerra?

“No hay nada que se llame posconflicto.
El conflicto se transforma, en un modo que las partes puedan manejar.”
(Johan Galtung, Bogotá Septiembre 29 de 2015)

Si asumimos la paz como valor que guía la resolución creativa de los conflictos, reconoceremos que los conflictos son inherentes a la condición humana. Los conflictos surgen de la cultura, pues es desde ella que nos reconocemos en nuestras identidades y diferencias. El conflicto entonces, como palabra y como categoría clave para comprender las interacciones culturales, no debería ser asumido bajo una apreciación negativa. Para ampliar mejor este concepto de conflicto desde la perspectiva cultural, Grimson (2000) nos sugiere la siguiente reflexión:

A pesar de la heterogeneidad cultural de cualquier sociedad o grupo, es riesgoso pasar por alto dos cuestiones. Por un lado, existen experiencias históricas compartidas que constituyen la base tanto de sentidos comunes (en la doble aceptación de compartidos y prácticos) como de ciertas prácticas cotidianas. Esa experiencia compartida puede implicar haber participado en el mismo escenario de disputas, aunque fueran contendientes enfrentados. ‘Cultura’ en este caso, da cuenta de aquello que dos grupos comparten y que hacen posible que desarrollen un conflicto, para lo cual –obviamente– necesitan comunicarse. (...) Por otro lado, cuando dos personas o grupos de diferentes zonas del mundo entran en contacto, ambos reconocen que están en presencia de una ‘cultura diferente’ (o –en las variantes de dominación– ‘sin cultura’): alguien que habla otro ‘idioma’, que se comporta de un modo extraño, que no entiende nuestras palabras o nuestras acciones tal como esperamos (...) por lo tanto, creemos que el concepto de cultura es útil entre otros aspectos, para entender cómo se organizan las diferencias y los conflictos en una sociedad, así como analizar las relaciones entre personas y grupos que hablan ‘idiomas’ diferentes. (p.25)




En relación a lo anterior, comúnmente reconocemos la guerra como el uso de armas en la resolución violenta de un conflicto. No obstante, la palabra guerra nos resulta desafiante al momento de describir nuestra condición de violencia en el país, ya que en el uso indiscriminado de su antagonista paz, la guerra ha estado relacionada a conceptos como conflicto armado, terrorismo, acciones bélicas, etc.

A propósito de la confusión establecida entre la noción de guerra y conflicto, el maestro Jesús Martín-Barbero (2009), en su texto titulado 'Una agenda de país en comunicación' agrega:

Guerra: palabra que nombra, tanto o más que la dimensión de las armas, las dimensiones sociopolíticas y culturales del conflicto que desgarran y desangran a Colombia. Pues más que una guerra del ejército con las guerrillas o paramilitares, la verdadera guerra es la que, como ha dicho Daniel Pecaú, mantiene todos los ejércitos contra la sociedad colombiana. Una guerra en la que la política [tal como es entendida y practicada por una buena parte de los que ofician de políticos en lo nacional, regional y local] está resultando ser tan mortífera o más que las armas. Y no solo por la probada relación de la 'para-política' con ellas sino en cuanto a herramienta de polarización del país, de simplificación del conflicto y de estigmatización de todos aquellos que no quieran hacer parte de alguno de los bandos en guerra, o de sus políticas polarizadoras entre los patriotas –o sea los 'alistados'– y los traidores. (p. 12)

Para los expertos en temas de violencia y paz como Daniel Pecaú, la historicidad particular de la violencia directa en el país, sus etapas, sus protagonistas, sus víctimas y sus diversas presencias en el territorio nacional, han generado un nutrido repertorio de marcos analíticos que han encontrado en los conceptos de violencia, mejores formas explicativas que la noción tradicional de guerra.



... durante mucho tiempo el término "guerra" ha sido poco utilizado para referirse al conflicto y, por el contrario, el término "violencia" ha tenido una amplia difusión ya que parece dar cuenta de mejor manera de la multiplicidad de los protagonistas, de la mezcla de componentes que están presentes en él, de la importancia de los fenómenos urbanos que parecen ampliamente independientes de los demás aspectos. (Pecaut, 2006).

De acuerdo al análisis de Pecaut, el problema de la denominación adecuada para el caso Colombia (violencia, conflicto armado o guerra), tiene que ver con la limitada concepción del término guerra, por ello sería más conveniente explicar el contexto colombiano en relación a las 'guerras civiles contemporáneas' o 'nuevas guerras'.

En este sentido, desde lo propuesto por Stathis Kalyvas (2005) el 'gurú' de las guerras civiles en el mundo según algunos medios², es posible entender esta confusión si tenemos en cuenta su concepto al respecto:

La mayoría de las versiones enfocadas a la diferenciación entre viejas y nuevas guerras civiles recalca o supone que las nuevas guerras civiles son típicamente criminales, despolitizadas, privadas y depredadoras; mientras que las viejas guerras civiles son consideradas como ideológicas, políticas, colectivas y, aún, nobles. Esta línea entre viejas y nuevas guerras civiles coincide toscamente con el fin de la Guerra Fría. (p.52)

Ejercicio No. 3

La Escuela Audiovisual Infantil (EAI) del municipio de Belén de los Andaquíes, en el departamento de Caquetá, es un proceso comunitario que toma como eje la producción audiovisual, vinculando fundamentalmente a la población infantil y juvenil de este municipio. En su propuesta metodológica, la EAI tiene claro que hacen películas para contar historias. Pero, para hacer películas, se requiere primero tener una historia, así fundamentan su principio rector de trabajo "Sin historias no hay cámaras".

La EAI hace uso y apropiación de las nuevas tecnologías en los procesos comunitarios, reconociendo que las mediaciones tecnológicas están presentes en las cotidianidades de los jóvenes y niños, por lo cual ese lenguaje transmedia es clave en la construcción de sus relatos audiovisuales.

(Para ampliar más información de la EAI:

<http://escuelaaudiovisualinfantil.blogspot.com.co/>)

Actividad

Ubique en su navegador de preferencia los links sugerido al final del párrafo. Los videos que se mostrarán hacen referencia a 'El corrido del gordo' y a 'Futuro en Belén de los Andaquíes', dos de las primeras producciones de la EAI consideradas ya como clásicas en todo el histórico de sus producciones:

- Corrido del gordo - <https://www.youtube.com/watch?v=xH02S2JGW5o>
- Futuro en Belén de los Andaquíes - <https://www.youtube.com/watch?v=J9bog2NxBQE>

1. De acuerdo a lo visto en los videos, describa los posibles conflictos que se relacionan y exponga de cada uno de esos conflictos, las partes involucradas.
2. Analice los conflictos encontrados y determine qué tipo de conductas (destructivas o constructivas) fueron asumidas por las partes en conflicto.
3. Así como los juegos infantiles y las acciones concernientes al medio ambiente pueden ser comunes a nuestra cotidianidad, ¿qué otras situaciones de conflicto, basados en la cultura surgen a menudo en su cotidianidad?, ¿Cómo se han resuelto estos conflictos?, ¿En alguno de estos conflictos ha habido conductas destructivas que llevaran a la violencia?

The background of the slide features a teal color with white line art. At the top, there is a stylized megaphone. Below it, a hand is shown holding another megaphone. The bottom half of the slide is dominated by a large, detailed line drawing of a hand holding a megaphone, mirroring the one above but with more intricate shading and perspective.

02

DESMEDIATIZACIÓN DE LA COMUNICACIÓN Y SU RELACIÓN CON LA CULTURA

DESMEDIATIZACIÓN DE LA COMUNICACIÓN Y SU RELACIÓN CON LA CULTURA

Es fuerte la relación mediática que condiciona el concepto y la acción de la comunicación. Si preguntáramos a cualquier persona ¿para usted qué es la comunicación?, no nos sorprendería que en sus respuestas estuviese la relación con los medios. De hecho, cuando se pregunta por los motivos para estudiar comunicación social a cualquier aspirante a esta profesión, las respuestas anunciadas exponen sus aspiraciones de ser presentadores de televisión, comentaristas deportivos e incluso narradores de fútbol.

Este capítulo del módulo no pretende desarrollar un marco teórico para debatir la epistemología de la comunicación ni tampoco su génesis como ciencia, como algunos así prefieren llamarla. En este capítulo nos concentramos inicialmente en establecer referentes teóricos y prácticos que sustentan la inmanente relación que existen entre la cultura y la comunicación.

Una vez expuesta la relación, proponemos una reflexión sobre las condiciones en que comúnmente se establece el binomio comunicación y paz, por ello al cierre del capítulo, analizaremos los distintos desafíos y escenarios en los que la comunicación puede aportar a la consolidación de una cultura de paz, más allá del ejercicio del periodismo para la paz al que casi siempre, termina reducida.



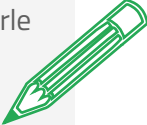


Ejercicio No.1

Ubique el siguiente link en el navegador de su preferencia. Observe y escuche detenidamente esta producción audiovisual:

<https://www.youtube.com/watch?v=pCUdEnGvYFk>

- ¿Qué información procesó su mente mientras observaba el video?
- ¿Esa información que procesó, le generó nuevo conocimiento o le propuso debate a conocimientos previamente establecidos?
- ¿Qué elementos vistos o escuchados sirvieron de 'puente' para permitirle ese conocimiento?



El link muestra una parte del documental Baraka producido en 1992, cuya fuerza narrativa atrapa al espectador por la originalidad, calidad y lo impresionante de la imagen y el sonido. Esta parte de Baraka, muestra una danza tradicional de la isla de Bali en Indonesia, conocida igualmente como el 'Ramayana Mono Chant'.




2.1 Comunicación/cultura: implicación necesaria

Cuando Martín-Barbero (2003) nos anunciaba que “habíamos necesitado que se nos perdiera el ‘objeto’ para encontrar el camino al movimiento de lo social en la comunicación, a la comunicación en proceso” (p.280), no solo nos estaba enseñando su gran reflexión sobre la dimensión cultural que está presente en la comunicación sino que también, nos estaba anunciando el camino que aún nos falta por transitar para entender que la investigación sobre los fenómenos de la comunicación, no se agota en lo mediático.

De Martín-Barbero hemos aprendido que la comunicación está presente en nuestras cotidianidades, hace parte de la cultura popular y por ende, está inmersa en nuestro tejido social, en los barrios, la calle, las plazas de mercado y demás espacios de interacción. La dimensión cultural de la comunicación es la que le da sentido, significado y pertenencia a ella. “Pensar los procesos de comunicación desde ahí, desde la cultura, significa dejar de pensarlos desde las disciplinas y desde los medios. Significa romper con la seguridad que proporcionaba la reducción de la problemática de la comunicación a la de las tecnologías”. (Martín-Barbero, 2003, p.289)

La relación entre comunicación y cultura, también puede ser comprendida desde un punto de vista semiótico, en la medida que, para ambas, el signo asume un carácter mediador en los procesos de significación y producción de sentido. La semiótica es la ciencia que identifica, describe y señala las relaciones de los signos en la cultura (Vásquez, 1990), por ello en la cultura es la que le da sentido a esos procesos de significación, pero es la comunicación la que otorga el proceso de comprensión.

Así por ejemplo, durante el ejercicio de visualizar la producción audiovisual correspondiente a una parte del documental de Baraka, seguramente las imágenes y sonidos captados nos proporcionaron una información puntual para identificar y describir lo visto, señalándolo quizás como algún tipo particular de danza o ritual de esa parte del mundo.



En el proceso de identificación, señalamiento y descripción utilizamos los signos comunes a nuestra cultura para ordenar la información captada e interpretar ese acervo informativo. Hasta aquí es solo información. Esto aún no es comunicación. ¿Qué nos hace falta para que sea un proceso de comunicación? Hace falta la comprensión.

Si tuviéramos la oportunidad de estar en el lugar donde se desarrolla este ritual dancístico, o al menos, la posibilidad de establecer contacto con quienes habitan este territorio o han sido partícipes del ritual, seguramente desarrollaríamos un proceso de interacción que nos permitiera encontrar explicaciones sobre el sentido de la danza. De esta manera accederíamos a otras condiciones de información, quizás permeadas por nuestros sentidos y formas de ver el mundo.

Así se establece la comunicación. Un proceso particularmente humano, basado en la interacción y en el cual el diálogo se constituye como factor fundante de este proceso de interacción, que es voluntario y en condiciones de igual participación³. La comunicación entonces nos aporta los procesos de comprensión, pero la cultura, nos otorga el sentido en este proceso de comprensión.

Esta relación es clara para la Dirección de Comunicaciones del Ministerio de Cultura. De hecho, en el documento de sistematización del proceso de construcción colectiva y propuesta de lineamientos de políticas para la Dirección de Comunicaciones (Osses, 2014), sobre la relación de comunicación y cultura se alude a un concepto expuesto por el investigador colombiano Germán Rey, del cual se afirma, guía los lineamientos de política.

³ Antonio Pasquali, teórico venezolano y de amplio reconocimiento en América Latina, propuso a mediados de los sesenta una teoría de comunicación sustentada en los procesos dialógicos y en la diferencia de los procesos de información, particulares a los medios comerciales masivos. Sobre el tema de comunicación, Pasquali afirma "Solo es, pues, auténtica comunicación la que se asienta en un esquema de relaciones simétricas, en una paridad de condiciones entre transmisor y receptor y en la posibilidad de oír uno a otro o prestarse oídos (Heidegger), como mutua voluntad de entenderse. Esta última es la condición básica e insuprimible de la no-contradicción en toda relación de comunicación (que llamamos diálogo)." (p.62)



Dado que la comunicación es vacía, su contexto es la cultura. Los sentidos no son intangibles, sino que se expresan en la producción cultural, y es allí donde son transformados por la acción comunicativa. En términos más coloquiales, cuando hablamos de comunicación es inevitable hablar de cultura, de maneras de ser y estar juntos (Rey, citado por Osses, 2014, p. 60)

Ejercicio No.2

En la comuna 8 en Medellín está la Corporación Ciudad Comuna (<http://ciudadcomuna.org/>) proceso social y comunitario que desde el 2008 trabaja por la apropiación social de los medios, el periodismo comunitario, la investigación comunitaria y la educación popular, entre todas las múltiples posibilidades que ofrece la comunicación comunitaria para Medellín.

De su estrategia de apropiación social de medios, Ciudad Comuna produce 'Visión 8', periódico comunitario de la comuna de distribución gratuita. Precisamente de este periódico en su edición especial del 2014 denominada 'Diálogos de saberes en comunicación', a continuación presentamos el siguiente extracto de uno de los artículos

Retos de la comunicación comunitaria en Medellín

Leonardo Jiménez García, director de la Corporación Ciudad Comuna

Superemos el difusionismo, la comunicación comunitaria va más allá de producir medios y generar contenidos de carácter comunitario. Para aportar a una comprensión de lo que son hoy los procesos de comunicación comunitaria, debemos asumir como punto de partida el reconocimiento de las dimensiones que entrañan las experiencias desde la reflexión del territorio, de lo simbólico, de las reivindicaciones sociales, de la construcción de la memoria y la cultura, y del surgimiento de otras maneras de leer la ciudad, que emergen de los comunicadores comunitarios anclados a sus comunidades y sus colectivos.

Profundizar, debatir, problematizar y visibilizar la incidencia actual de las experiencias de comunicación en procesos de movilización, participación, y organización es una tarea urgente para avanzar en la construcción de una ruta que permita construir las bases para una política local de comunicación comunitaria. Analicemos algunos de los retos fundamentales que se deben abordar desde la perspectiva del diálogo e intercambio de saberes y experiencias:

Construir el sentido de reflexión del territorio: El territorio no es solo la delimitación política administrativa, no se puede leer únicamente desde la perspectiva de la movilidad, la vivienda y los servicios públicos. Desde la vivencia y la historia de los actores comunitarios organizados, el territorio es una construcción sociocultural simbólica y subjetiva, se produce, está en constante movimiento, se transforma a partir de vínculos.

Promover la apropiación social del conocimiento en comunicación: El reto desde la orilla de los procesos de comunicación comunitaria es el de generar una agenda propia de investigación, y la conformación de grupos de estudio que fomenten la participación activa de medios de comunicación comunitarios, redes de comunicación, organizaciones sociales e investigadores académicos.



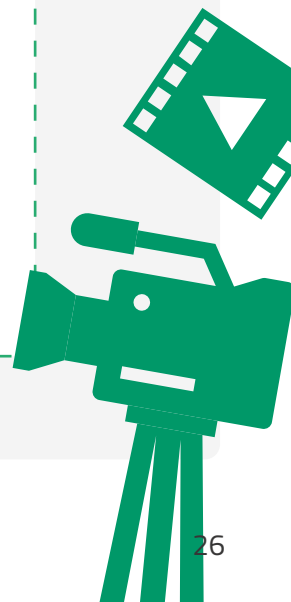
Construir la dimensión política de la comunicación comunitaria: Se debe promover el reconocimiento y la valoración de la comunicación en el ámbito comunitario como espacio de encuentro y articulación de propuestas para la construcción de postulados políticos con arraigo territorial, en los que se construya el sentido de lo local como espacio de resistencia, fortalecimiento de procesos de empoderamiento y movilización social; recuperando reivindicaciones como el derecho a la comunicación y el derecho a la ciudad.

Actividad Ejercicio No.5

Conforme a lo leído en el extracto del artículo 'Retos de la comunicación comunitaria en Medellín', analice las siguientes preguntas y respóndalas de acuerdo a la comprensión de lectura realizada sobre el texto.

Comparta sus opiniones con otras personas que hayan leído el texto. Compare respuestas y proponga una reflexión conjunta al respecto.

1. ¿Cómo se representa la relación entre comunicación y cultura?
2. Conforme a la representación de comunicación/cultura encontrada, ¿cuál es el relato de país que podría plantarse desde lo que el autor denomina como retos de la comunicación comunitaria?, ¿se siente identificado con el relato de país que está proponiendo?
3. ¿De qué manera estos retos sugeridos de la comunicación comunitaria podrían fomentar una cultura de paz?



A vertical illustration on the left side of the page. At the top, a hand points downwards. Below it is a dove, a symbol of peace. At the bottom, a hand points upwards, and a megaphone is shown inside a speech bubble, indicating communication or a call to action.


2.2 Metáfora del reflector:

No puede haber palabra verdadera que no sea un conjunto solidario de dos dimensiones indicotomizables, reflexión y acción. En este sentido, decir la palabra es transformar la realidad. Y es por ello también por lo que el decir la palabra no es privilegio de algunos, sino derecho fundamental y básico de todos los hombres.
(Paulo Freire)

Según Rossana Reguillo (2000), los silencios legitiman las acciones de la violencia y ésta a su vez se alimenta del silencio y del miedo. En el establecimiento de los silencios, la palabra se convirtió en un instrumento de poder, por lo cual, solo en la estrategia de escuchar los silencios se puede situar el tema de la paz.

La reflexión de silencios y palabras que ofrece Reguillo, es consecuente con lo expuesto atrás, sobre la inmanente relación que existe entre la comunicación y la cultura. De hecho, en el fomento de una cultura de paz, las acciones dialógicas y de interacción particulares a la comunicación, resultan claves e imperativas para romper los silencios y exorcizar los miedos.

Una cultura de la paz será posible si la sociedad encuentra los mecanismos para realizar la vocación multicultural truncada por el poder, por los miedos, la sospecha, la costumbre de afirmar lo propio mediante la negación de lo otro. Resulta urgente decretar una amnistía que haga posible revisar los trayectos de lo que ha sido callado. En el debate por venir, va en juego la posibilidad de traer un futuro en el que nadie pueda, en función de ninguna creencia, ideología, interés, amordazar al otro. (Reguillo, 2000, p.84)



Lo manifestado por Reguillo encuentra eco en las reflexiones propuestas por la Dirección de Comunicaciones del Ministerio de Cultura, en el marco de los Foros de Comunicación, Cultura e Innovación en el Postconflicto, como el desarrollado en el 2015 en Cartagena.

Así por ejemplo, en la ponencia central realizada por Germán Rey sobre las repercusiones culturales y comunicativas del conflicto armado, Rey reconoce que “habrá que pensar el miedo como dimensión cultural, lo que se proponían los violentos al tenerlo como estrategia, el amedrentamiento. En el origen de la estrategia paramilitar estaba el miedo y el silenciamiento, la ruptura violenta de lazos de pertenencia e identidad cultural, la pérdida de confianza social, el acallamiento de formas de expresión en lo local, las fracturas del tejido comunicativo regional”. (Memoria Foro Comunicación, Cultura e Innovación en el Postconflicto, 2015, p.11)

Así mismo, sobre los retos de la comunicación y la cultura en el tema de paz, el investigador hizo énfasis en la necesaria apuesta por la diversidad cultural y los derechos culturales, en términos de apoyar la creatividad y la generación de bienes simbólicos e identitarios que asciendan desde lo local.


Conforme a lo anterior, referirnos a la metáfora del reflector, significa que en el fomento de una cultura de paz, será estratégico dar ‘luz y foco’ a los procesos de comunicación/cultura particulares a cada territorio de la geografía colombiana. En este sentido, si pensamos el país como un laboratorio sociocultural tal y como lo sugiere Martín-Barbero (2009), resulta clave volcar las miradas a los procesos regionales y en especial, a los procesos comunitarios y colectivos de comunicación que están presentes desde hace varios años en zonas de conflicto armado y alto grado de violencia.



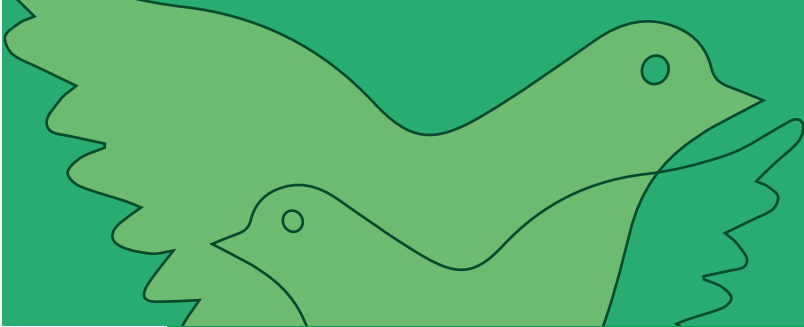
Los medios de comunicación y las prácticas comunicativas pueden extender y cualificar la interlocución dando paso a sujetos sociales que han quedado a la sombra o cuyos puntos de vista son desconocidos o distorsionados; pero sobre todo haciendo de la deliberación un ejercicio tolerante, variado, imaginativo. (...) Contextualizar y enriquecer los campos de discusión permite desactivar los fundamentalismos de unos y de otros, o por lo menos ponerlos en evidencia. (Rey, 2000, p.329)

Ejercicio No.7

Como propuesta de planeación de sus producciones, se invita a reflexionar sobre la relación que existe entre estas producciones y la cultura de paz. Seguramente podrán salir muchas respuestas, que en su mayoría dependerán del contexto particular en el que se producen los contenidos culturales. Por eso proponemos la inclusión de un momento previo de reflexión a cada producción. Un momento innegociable, para que, en lo posible, junto a su equipo de trabajo, asuman esta pregunta como el mantra que inspira la realización de todas las producciones culturales futuras.



¿Cómo fomentamos la cultura de paz con nuestras producciones culturales?



03

PRODUCCION DE CONTENIDOS CULTURALES PARA LA CULTURA DE PAZ





PRODUCCION DE CONTENIDOS CULTURALES PARA LA CULTURA DE PAZ

Basados en los capítulos anteriores, la propuesta del módulo concreta hasta aquí un recorrido teórico básico para hilar fino en la relación de comunicación, cultura y paz. En la medida que la Dirección de Comunicaciones del Ministerio de Cultura le apuesta al fomento de la cultura de paz para el país, la Dirección propone también su propio marco de reflexión que a manera de ruta, en lo posible, guiará la producción de contenidos culturales pensados en clave ‘cultura de paz’.

Este marco de reflexión es también una invitación a todos aquellos creadores de contenidos culturales y a quienes se sientan convocados en esta área, para que asuman la producción de contenidos culturales⁴ como un compromiso ciudadano, en el fomento de la cultura de paz.

Para cumplir con este propósito, la Dirección de Comunicaciones sugiere tres elementos constitutivos de su marco de reflexión: Concepto, principios y estrategias para el fomento de la de cultura de paz


Para cumplir con este propósito, la Dirección de Comunicaciones sugiere tres elementos constitutivos de su marco de reflexión: Concepto, principios y estrategias para el fomento de la de cultura de paz

3.1 Concepto

Como se mencionó en la introducción del módulo, el equipo de la Dirección de Comunicaciones define la paz como un conjunto de condiciones y prácticas que posibilitan la visibilización, el reconocimiento y la expresión de las diferencias en la construcción de una sociedad equitativa, incluyente y diversa.

En la conceptualización de la cultura de paz, la Dirección asume lo propuesto por la UNESCO en su declaración 53/243 del 6 de octubre de 1999. Sobre el concepto de cultura de paz se anuncia:

⁴ Como creadores culturales, la Dirección de Comunicaciones hace referencia a: realizadores de televisión cultural, productores de contenidos digitales, radialistas comunitarios y de emisoras de interés público, canales regionales, comunitarios y locales sin ánimo de lucro, realizadores independientes, periodistas culturales y en general todos aquellos que trabajan en la creación de cultura desde la comunicación. En: <http://www.mincultura.gov.co/areas/comunicaciones/quienes-somos/Paginas/default.aspx>



La cultura de paz supone ante todo un esfuerzo generalizado para modificar mentalidades y actitudes con ánimo de promover la paz. Significa transformar los conflictos, prevenir los conflictos que puedan engendrar violencia y restaurar la paz y la confianza en poblaciones que emergen de la guerra. Pero su propósito trasciende los límites de los conflictos armados para hacerse extensivo también a las escuelas y los lugares de trabajo del mundo entero, los parlamentos y las salas de prensa, las familias y los lugares de recreo.

3.2 Principios

En total la Dirección de Comunicaciones sugiere cinco principios que guiarán el fomento de una cultura de paz en las producciones culturales. Estos son: Diversidad, inclusión, participación, respeto y diálogo cultural.

Para una mejor apropiación y comprensión, cada principio estará definido con base en los conceptos trabajados durante la formulación de los Lineamientos de Política de la Dirección de Comunicaciones del Ministerio de Cultura, recopilados en el documento de sistematización de este proceso de construcción colectiva (Osses, 2014).

Diversidad

La diversidad cultural se refiere a la multiplicidad de formas en que se expresan las culturas de los grupos y sociedades. Estas expresiones se transmiten dentro y entre los grupos y las sociedades. La diversidad cultural se manifiesta no solo en las diversas formas en que se expresa, enriquece y transmite el patrimonio cultural de la humanidad mediante la variedad de expresiones culturales, sino también a través de distintos modos de creación artística, producción, difusión, distribución y disfrute de las expresiones culturales, cualesquiera que sean los medios y las tecnologías utilizados.

Inclusión

La inclusión, entendida como la construcción de la sociedad desde la diversidad, con el otro. De manera que el concepto de inclusión no se refiere al ingreso de uno en el mundo del otro, sino al proceso permanente de construcción conjunta del orden social. Este concepto exige pasar del respeto por la diversidad a una valoración positiva de la diferencia, para disponernos a construir la sociedad con otros.

Participación

La participación se delimita desde diversos horizontes: a) desde la concepción que asocia la cultura al desarrollo, b) como eje de una construcción de ciudadanía y c) en la dinámica de inclusión cultural que implica el empoderamiento como forma de garantizar el acceso a bienes culturales y la participación en procesos de creación, producción, circulación y consumo de contenidos culturales en condiciones de equidad.

Respeto

Vinculado al tema de inclusión. La inclusión remite también a la apuesta por la multiculturalidad y la interculturalidad, comprendida en el marco del inalienable derecho del respeto a la diferencia y la comprensión de que las culturas no se encuentran aisladas sino conviven en continua interacción.

Diálogo cultural


La comunicación incide sobre la cultura, no solamente cuando potencia el diálogo intercultural, sino y principalmente cuando potencia la creación y la memoria mediante la cual la sociedad se dota de sentidos (...) no sólo cuando difunde información, sino también y principalmente cuando fortalece identidades, ofrece reconocimiento social a ciertos personajes o actitudes, castiga socialmente ciertos comportamientos, valida acciones como legítimas, permite que los ciudadanos y las comunidades se expresen y se hagan visibles, potencia la construcción de narrativas y la recreación permanente de esas narrativas, y especialmente cuando propone imaginarios que impactan con fuerza en la sociedad.

3.3 Estrategias

Sobre las estrategias para fomentar la cultura de paz, el equipo de la Dirección de Comunicaciones sugirió las siguientes:

1. Propiciar la participación plural y efectiva a partir del reconocimiento de la diferencia cultural.
2. Visibilizar y valorar la diversidad cultural. De hecho, esta es una estrategia particular de la Dirección de Comunicaciones, pues en los procesos de creación y formación se apela a la construcción de relatos con narraciones incluyentes y diversas.
3. Fomentar la comprensión crítica de los contextos sociales, culturales y económicos presentes en el país.
4. Apoyar el fortalecimiento de las capacidades de acción política.
5. Propender por la transformación de los lenguajes que estimulan la violencia.
6. Establecer puentes entre posturas divergentes





Con todo lo anterior expuesto, pareciera que no resulta difícil la tarea de fomentar la cultura de paz. Es más, seguramente buena parte de la información desarrollada en este módulo la habrá conocido en otros espacios o en otras lecturas similares, por lo cual, nada de lo aquí trabajado le resultó completamente nuevo.

En síntesis, podríamos decir que el aporte que la comunicación ofrece al fomento de la cultura de paz, tiene que ver el uso creativo de narrativas diversas e incluyentes, a partir de las cuales se establecen los relatos de país que construyen discursos en nuestras cotidianidades.
Cultura de paz (en clave comunicación) = Narrativas Creativas (diversas e incluyentes) para construcción de Nuevos Relatos de País (Discursos en la cotidianidad)

No obstante, para fomentar la cultura de paz, fundamentalmente se requiere voluntad. Por eso, al término de este módulo, queremos reafirmar que todos estamos llamados a sentirnos responsables por el país que construimos día a día. El fomento de la cultura de paz no es una tarea exclusiva de los gobiernos o del estado, es un ejercicio de corresponsabilidad de todas las personas que habitamos el territorio nacional.

Entonces, la voluntad que estamos aquí apelando, tiene que ver con la disposición que cada uno de nosotros manifieste para resolver los conflictos de forma creativa, para asumir conductas constructivas hacia quienes interpelemos en el conflicto, para comprender el valor de la diferencia en los espacios democráticos y en especial, la voluntad para permitirnos comprender que cada producción cultural que realicemos debe ser consecuente con el fomento de la cultura de paz.



BIBLIOGRAFÍA.

Calderón, P. (2009) Teoría de conflictos de Johan Galtung. Revista paz y conflicto No.2. Instituto de la Paz y los conflictos. Universidad de Granada. España (pag.60-81)

Freire, P. (2015). La educación como práctica de la libertad. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Galtung, J. (2003). Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización. Colección Red Gernika. Barcelona: Gernika Gogoratz.

Galtung, J. (2003). Violencia Cultural. Documento de trabajo Gernika Gogoratz No.14.

Grimson, A. (2000). Interculturalidad y comunicación. Enciclopedia latinoamericana de socio-cultural y comunicación. Colombia: Grupo Editorial Norma.

Kalyvas, S. (2005). Nuevas y viejas guerras civiles. ¿Una distinción válida?. En: F. Cante & Ortiz, L (Comp). Acción política no-violenta, una opción para Colombia. (págs. 51-77). Bogotá: Centro Editorial Universidad del Rosario.

Lynch, J. & McGoldrick, A. (2007) Peace Journalism. En: Webel, C. & Galtung, J. (Editores) Handbook of peace and conflict studies. (págs.248-264). Great Britain: TJ International Ltd, Pdstow, Cornwall

Martín-Barbero, J. (2003). De los medios a las mediaciones. Bogotá: Convenio Andrés Bello.



BIBLIOGRAFÍA.

Martín-Barbero, J. (2009). Entre saberes desechables, y saberes indispensables. Agendas de país desde la comunicación. (Coord) Bogotá: Centro de Competencia de Comunicación para América Latina – Friedrich Ebert Stiftung.

Martinez, V. (2009). Cómo pensar la paz: una perspectiva desde la filosofía para hacer las paces. En: Todavía en busca de la paz. Series Estudios para la Paz 24. (págs. 382 – 404) España: Gobierno de Aragón - Fundación Seminario de Investigación para la Paz.

Memoria Foro Comunicación, Cultura e Innovación en el Postconflicto (2015). Dirección de Comunicaciones Ministerio de Cultura. En: <http://www.mincultura.gov.co/areas/comunicaciones/politcas-en-comunicacion-y-cultura/forocomunicacionculturaeinovacionenelposconflicto/Paginas/default.aspxNos>,

E., Seguí-Cosme, S.& Rivas, A. (2008) Comunicación y construcción de paz. Documento de trabajo No.4. Fundación Cultura de Paz CEIPAZ. Madrid: Icaria Editorial.

Osses, S. (2014) Sistematización del proceso de construcción colectiva y propuesta de lineamientos de políticas para la Dirección de Comunicaciones. Bogotá: Dirección de Comunicaciones Ministerio de Cultura.

Pecaut, D. (2006). Crónica de cuatro décadas de política colombiana. Bogotá: Editorial Norma.



BIBLIOGRAFÍA.

Pasquali, A. (2008). Teoría de la comunicación: las implicación sociológicas entre información y cultura de masas – Definiciones. En A. Gumucio y T. Tufte (Comps.) Antología de la Comunicación para el cambio social: Lecturas históricas y contemporáneas. (págs. 60-80). South

Orange, La Paz: Consorcio de Comunicación para el cambio social/ Plural Editores.

Schmucler, H. (1984). Un proyecto de comunicación/cultura. En: Revista Comunicación y Cultura. Comunicación y cultura: Nuevas fronteras de la música popular en América Latina.

Los usos de Plaza Sésamo en la crisis de la educación. México: Universidad Autónoma Metropolitana de México, No.12 Agosto 1984 En: http://bidi.xoc.uam.mx/tabla_contenido_fasciculo.php?id_fasciculo=311

Regillo, R. (2000) Identidades culturales y espacio público: un mapa de los silencios. Revista Diálogos de la Comunicación, núm. 59-60, Octubre 2000. pp. 74-85. Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social. (Felafacs) En: <http://www.dialogosfelafacs.net/wp-content/uploads/2011/10/59-60.pdf>

Rey, G. (2000) Gritar en sueños. Violencias, comunicación y paz. Revista Diálogos de la Comunicación, núm. 59-60, Octubre 2000. pp. 316-331.



BIBLIOGRAFÍA.

Pasquali, A. (2008). Teoría de la comunicación: las implicación sociológicas entre información y cultura de masas – Definiciones. En A. Gumucio y T. Tufte (Comps.) Antología de la Comunicación para el cambio social: Lecturas históricas y contemporáneas. (págs. 60-80). South

Orange, La Paz: Consorcio de Comunicación para el cambio social/ Plural Editores.

Schmucler, H. (1984). Un proyecto de comunicación/cultura. En: Revista Comunicación y Cultura. Comunicación y cultura: Nuevas fronteras de la música popular en América Latina.

Los usos de Plaza Sésamo en la crisis de la educación. México: Universidad Autónoma Metropolitana de México, No.12 Agosto 1984 En: http://bidi.xoc.uam.mx/tabla_contenido_fasciculo.php?id_fasciculo=311

Regillo, R. (2000) Identidades culturales y espacio público: un mapa de los silencios. Revista Diálogos de la Comunicación, núm. 59-60, Octubre 2000. pp. 74-85. Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social. (Felafacs) En: <http://www.dialogosfelafacs.net/wp-content/uploads/2011/10/59-60.pdf>

Rey, G. (2000) Gritar en sueños. Violencias, comunicación y paz. Revista Diálogos de la Comunicación, núm. 59-60, Octubre 2000. pp. 316-331.



BIBLIOGRAFÍA.

Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social. (Felafacs) En: <http://www.dialogosfelafacs.net/wp-content/uploads/2011/10/59-60.pdf>

Rodríguez, C. (2011). Citizens`Media against armed conflict. Disrupting violence in Colombia. Minneapolis: University of Minnesota Press.

Rodriguez, C & Quijano, M. (2014). Por una comunicación pensada desde las necesidades de las comunidades. En: Revista Mediaciones. Edición 12, Julio de 2014. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios. En: <http://biblioteca.uniminuto.edu/ojs/index.php/med/article/view/541/510>

Vasquez, F. (1990). La semiótica. Una ciencia explicativa para comprender los signos de la cultura. En: Revista Signo y Pensamiento. No. 16. En: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/3489>



MINISTERIO DE CULTURA REPUBLICA DE COLOMBIA

Mariana Garcés Córdoba

Ministra de Cultura

Zulia Mena Garcia

Viceministra de Cultura

Enzo Rafael Ariza Ayala

Secretario General

Argemiro Cortés Buitrago

Director de Comunicaciones

Esmeralda Ortíz Mahecha

Coordinadora Grupo de Políticas e Investigación

Liliana del Pilar Ramírez Arias

Asesora

Proyecto Fortalecimiento de la Radio Comunitaria y Pública.

Diseño y Diagramación. Fundación Mavi - Lina Marcela Sánchez

En alianza con la Fundación Universidad del Valle

2016.



MÓDULO COMUNICACIÓN Y **CULTURA DE PAZ**

COMUNICACIÓN EN TIEMPOS DE NO
GUERRA: FOMENTO A LA CULTURA DE PAZ

Melba Patricia Quijano Triana



MINCULTURA



**TODOS POR UN
NUEVO PAÍS**

PAZ EQUIDAD EDUCACIÓN